



01

Meet the Team

Jacobo Baltar

Socio de Bancario y Financiero
en Gimenez-Salinas Abogados

GIMENEZ - SALINAS
ABOGADOS

¿Nos podrías explicar brevemente cuál ha sido tu trayectoria profesional?

Se puede decir que he tenido dos etapas en mi trayectoria profesional. Una etapa de mi actividad profesional la he desarrollado en el ámbito de los despachos de abogados internacionales, primero en Uría Menéndez, después en Garrigues y, por último, en Baker & McKenzie.

Otra etapa de mi experiencia profesional la he desarrollado en el ámbito de las entidades de crédito. Mi primera experiencia fue en Barclays Bank donde llegué a ocupar los cargos de Secretario General y del Consejo, así como Director de Asesoría Jurídica. Fue en Barclays donde también empecé a tener responsabilidades internacionales, primero en Portugal y luego en el Reino Unido.

Posteriormente me incorporé a CaixaBank en Londres como Head of Legal UK y posteriormente como Director de Asesoría Jurídica Corporativa Internacional. Esta etapa en Londres amplió significativamente mi experiencia internacional ya que no sólo vi temas del Reino Unido si no también de otros países europeos, americanos, asiáticos y africanos.

Más tarde me incorporé al Grupo AndBank en Andorra y Luxemburgo como Secretario General del Grupo y del Consejo, y responsable de la supervisión de las filiales internacionales. Asimismo, fui consejero delegado de AndBank Luxemburgo y consejero de las filiales del Grupo AndBank dedicadas a la gestión de instituciones de inversión colectiva en España, Luxemburgo y Andorra.

Por último, antes de incorporarme a Giménez-Salinas, he sido Secretario General y del Consejo de Banco Caminos y Bancofar. Dentro de mis responsabilidades como Secretario General dirigía los Departamentos de Asesoría Jurídica, Compliance y Asesoría Fiscal.

Actualmente soy profesor del Master de Derecho de los Mercados Financieros del IEB y ejercí dos años como profesor asociado de Derecho de los Mercados Financieros en la Universidad Carlos III de Madrid.

¿Por qué has decidido unirme al proyecto de Gimenez-Salinas?

Desde la primera llamada que me hizo Juan Carlos Giménez-Salinas me percaté de que tiene una visión muy clara de a dónde quiere llevar al Despacho. Me gustaron mucho sus ideas y su forma de llevarlas a cabo. Después tuve la oportunidad de hablar varias veces con él y con Luis.

El proyecto me gustó por varias razones. La razón más importante fue las personas. La sensación que tengo es que somos muy complementarios y que encajamos muy bien.

La segunda razón es que el tipo de Despacho y su proyecto encaja muy bien con lo que yo busco. La tercera razón es que fortalecer la presencia de Giménez-Salinas en Madrid es un reto muy atractivo. No es fácil, ni va a ser fácil, pero eso es lo que lo convierte en un reto atractivo.



¿Cuáles son los principales retos que crees que afrontan las entidades financieras en el mundo? ¿Y la sociedad en general?

Las entidades financieras cumplen una misión esencial en nuestra sociedad y gracias a ellas, en buena medida, gozamos del bienestar que tenemos. Es cierto que se han cometido errores. Todos cometemos errores y los seguiremos cometiendo.

Las entidades financieras tienen muchos retos que afrontar en el futuro inmediato. Muchos retos ya los conocemos todos. Pero si tuviera que destacar uno, destacaría la tecnología. Me parecería aconsejable que las entidades financieras no se cerrasen a priori al mundo crypto. Estoy seguro de que ya están analizando con sensatez y profundidad todo este nuevo mundo. Es verdad que hay que ser prudentes y cautos con cualquier novedad tecnológica, sobre todo cuando el dinero es de los depositantes, pero no examinar con profundidad y sin prejuicios el mundo crypto puede convertirse en una falta de diligencia.

Y esto afecta también a la sociedad. Nos encontramos en un momento en que todo lo referente a la inteligencia artificial y al mundo crypto está totalmente polarizado entre los que las odian y los que las aman. Mi opinión es que las entidades financieras y la sociedad deben mirar con sano escepticismo tanto las alabanzas como las críticas a estas nuevas tecnologías. Toda nueva tecnología puede ser usada de forma adecuada o inadecuada. La posibilidad de un uso inadecuado de una tecnología no convierte a esa tecnología en inadecuada. Lo que nos hace es tener que ser prudentes con los usos inadecuados. En mi humilde opinión, debemos quedarnos con las cosas buenas que tienen, que son muchas, analizar con cuidado las implicaciones, huir de todo esfuerzo en poner "puertas al campo" y ayudar a las empresas y a los ciudadanos a entenderlas para que no se queden atrás.

¿Qué destacarías de la cultura anglosajona en comparación con la española?

Todos los países, como todo en la vida, tiene sus cosas buenas y sus cosas no tan buenas. Y eso es aplicable tanto al ámbito personal como profesional.

Además, la experiencia y vivencias de cada uno no son extrapolables al resto. Sería muy injusto y poco serio pretender obtener de mi experiencia personal conclusiones generales. Sin embargo, con los “disclaimers” oportunos y no sin cierta tristeza, debo decir que en mi experiencia detecto que en los países anglosajones (Reino Unido y EEUU) la meritocracia es el elemento fundamental que gobierna tanto la contratación como la carrera profesional.

Es verdad, se puede contra argumentar, que las diferencias sociales en esos países son tan grandes que no existe meritocracia ya que la desigualdad en origen es tan grande que no se produce ningún proceso competitivo. Pero creo que se entiende lo que quiero decir. Dicho de una forma mucho más simple y, por tanto, de trazo gordo en los países anglosajones pesa más el “know how” que el “know who”. Y ahora pensemos cada uno si en España sucede igual.

¿Qué disfrutas más de tu profesión cómo abogado?

Para mí la satisfacción más grande es cuando veo y siento que un cliente se fía al máximo de mí porque sabe que puede dejar en mis manos su problema y descansa en cierta manera al hacerlo. También me encanta ver cuando mis compañeros disfrutan trabajando en equipo conmigo.

¿Nos podrías indicar tres palabras que describen tu personalidad?

No sé si son palabras que me describen o que me gustaría que me describiesen, no lo tengo claro. La primera palabra sería la honestidad. La segunda sería la sencillez, ésta si tengo claro que es una palabra que me gustaría que me describiese. Por desgracia para mí, no tengo tan claro que me describa. Y la tercera es la curiosidad. Siempre tengo alguna materia nueva que quiero descubrir y estudiar.

¿Tres planes ideales de fin de semana/vacaciones?

Siempre que puedo voy a Galicia. Si es verano voy a Sanxenxo. Me encanta pasear por la zona vieja de Pontevedra y recordar mis veranos de dos meses y medio cuando era pequeño en esa maravillosa ciudad. Disfruto paseando por el espolón y las plazas de Padrón y Santiago. Los últimos años he conocido más a fondo las provincias de Ourense y Lugo. Hay zonas que son mágicas y te transportan a una total serenidad. El Monasterio de Oseira es uno de esos lugares.

Londres y los Cotswolds. Londres es todo. Cuando la ves por primera vez no te llama demasiado la atención. Pero si la visitas más veces te atrapa para siempre. He tenido la suerte de visitarla muchas veces y por mucho tiempo, e incluso de vivir en ella algo más de dos años. Ahora cada vez que voy, tengo la sensación de llegar a casa. Pasear por Londres es vivir disfrutando. Los Cotswolds, a una hora y cuarto en tren de Londres, es el lugar en que sueñas vivir o pasar largas temporadas. Es una zona situada entre Oxford, Bath y Cheltenham. Para mí es un paraíso, en donde el tiempo se ha detenido. Pasear por Castle Combe, ir a las tiendas de decoración y antigüedades en Tetbury o comer en un pub de Cirencester son momentos inolvidables para mí.

Y siempre está Madrid, esa ciudad de la que siempre estás deseando salir para descansar y a la que siempre estás deseando volver. Madrid es un pueblo grande. Pasear un sábado o domingo por Madrid es maravilloso. Empezar un paseo por la zona de Conde Duque, la plaza de las Comendadoras, seguir por San Bernardo y el barrio de Justicia, cruzar a Malasaña y terminar en la Gran Vía. El domingo por la mañana ir a las tiendas de decoración y antigüedades del Rastro y tomar un aperitivo en la plaza de Santa Ana o alrededores. Madrid respira vida por todos los lados.